

# La vida de Jesucristo

- Una nueva manera de leer los evangelios.
- Una herramienta muy útil para el estudio de sus similitudes y diferencias.
- Con el texto completo de los cinco primeros libros del Nuevo Testamento.

Presentamos en esta obra, de una forma novedosa, el **texto completo de los cinco primeros libros del Nuevo Testamento**. Novedosa porque, en primer lugar, las divisiones paralelas entre los evangelios se colocan unas junto a otras para que los textos se puedan leer al mismo tiempo (sinópticamente) en la misma página. Cada autor posee su propio color y su propia columna de texto. Y novedosa también porque los diferentes **relatos** están **secuenciados cronológicamente**, de modo que es posible **seguir la vida de Jesucristo** y los acontecimientos inmediatamente posteriores a su resurrección tal y como se produjeron a lo largo del siglo I.



0200307

Colectión: Ediciones bíblicas EVD

## La vida de Jesucristo

Relato cronológico y sinóptico: los cuatro evangelios y los Hechos de los Apóstoles

196 pp. • 22 x 24 cm • rústica • 978-84-9073-327-1

24,04 / 25,00 €



VER INTERIOR DEL LIBRO

### LOS ÚLTIMOS DÍAS DE JESÚS EN JERUSALÉN

JESÚS ENTRA EN JERUSALÉN MONTADO EN UN ASNO

MT 21,1-11

MC 11,1-11

LC 19,28-40

JN 12,12-19

“Cerca ya de Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos” con este encargo: —Vayan a la aldea que está ahí enfrente, y enseguida encontrarán una borrica atada, y a su lado un pollino. Desántenlo y tráiganmelo. Y si alguien les pregunta algo, díganle que el Señor los necesita y que enseguida lo devolverá. “Esto sucedió en cumplimiento de lo dicho por medio del profeta: // *Digan a Jerusalén, / la ciudad de Sion: / Mira, tu Rey viene en ti lleno de humildad, / montado en un asno, en un pollino, / hijo de animal de carga.* //”

“Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado. Le llevaron la borrica y el pollino, pusieron sobre ellos sus mantos, y Jesús montó encima. “Un gran gentío alfombraba con sus mantos el camino, mientras otros cortaban ramas de los árboles y las tendían al paso de Jesús. “Y los que iban delante y los que iban detrás gritaban: — ¡Viva el Hijo de David! / Bendito el que viene en nombre del Señor! / Gloria a Dios Altísimo! “Cuando Jesús entró en Jerusalén, hubo gran agitación en la ciudad. Unos a otros se preguntaban:

“Cerca ya de Jerusalén, al llegar a Betfagé y Betania, al pie del monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos” con este encargo: —Vayan a la aldea que tienen ahí enfrente, y nada más entrar encontrarán un pollino atado, sobre el cual nunca ha montado nadie. Desántenlo y tráiganmelo. Y si alguien les pregunta por qué hacen eso, contestenle que el Señor lo necesita y que enseguida lo devolverá. “Los discípulos fueron y encontraron un pollino atado junto a una puerta, en la calle, y lo desataron. “Algunos de los que estaban allí les dijeron: — ¿Por qué desatan al pollino? “Ellos contestaron lo que Jesús les había dicho, y les dejaron que se lo llevaran. “Trajeron el pollino adonde estaba Jesús, colocaron encima sus mantos y Jesús montó sobre él. “Muchos alfombraban con sus mantos el camino, mientras otros llevaban ramas cortadas en el campo. “Y los que iban delante y los que iban detrás gritaban: — ¡Viva! / Bendito el que viene en nombre del Señor! / Bendito el reino que viene, el reino de nuestro padre David! / Gloria a Dios Altísimo! “Cuando Jesús entró en Jerusalén, se dirigió al Templo.

“Después de haber dicho esto, Jesús siguió su camino subiendo hacia Jerusalén. “Cuando ya estaba cerca de Betfagé y de Betania, al pie del monte de los Olivos, envió a dos de sus discípulos” con este encargo: —Vayan a la aldea que está ahí enfrente. En cuanto entren en ella encontrarán un pollino atado, sobre el que nunca ha montado nadie. Desántenlo y tráiganmelo. Y si alguien les pregunta por qué lo desatan, díganle que el Señor lo necesita. “Fueron los que habían sido enviados y lo encontraron todo como Jesús les había dicho. “Mientras desataban el pollino, los dueños les preguntaron: — ¿Por qué desatan al pollino? “Ellos contestaron: — El Señor lo necesita. “Trajeron el pollino adonde estaba Jesús, pusieron sus mantos encima del pollino e hicieron que Jesús montara sobre él. “Y mientras él avanzaba, — ¡Va que no conseguimos nada; todo el mundo lo sigue.

“Al día siguiente, muchos de los que habían acudido a la fiesta, al enterarse de que Jesús se acercaba a Jerusalén, cortaron ramos de palmera y salieron a su encuentro gritando: — ¡Viva! / Bendito el que viene en nombre del Señor! / Bendito sea el rey de Israel! “Jesús entró a mano un asno y montó sobre él. Así lo había predicho la Escritura: // “No temas, Jerusalén; / mira, tu Rey viene a ti / montado sobre un asno. //”

Sus discípulos no entendieron entonces el significado de este gesto; solamente después, cuando Jesús fue glorificado, recordaron que aquello que habían hecho con Jesús ya estaba escrito de antemano sobre él. “Y la gente que estaba con él cuando resucitó a Lázaro y mandó que saliera del sepulcro, contaba también lo que había visto. “Así que una multitud, impresionada por el relato del milagro, salió en masa al encuentro de Jesús. “En vista de ello, los fariseos comentaban entre sí: — ¡Va que no conseguimos nada; todo el mundo lo sigue.

— ¿Quién es este? “Y la gente decía: — Este es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea.

Después de echar una ojeada por todas partes, como ya estaba aconteciendo, se fue a Betania acompañado de los doce apóstoles.

“Algunos fariseos que estaban entre la gente dijeron a Jesús: — Maestro, responde a tus discípulos! “Jesús contestó: — Les digo a ustedes que si estos se callan, gritarán las piedras.

JESÚS LLORA SOBRE JERUSALÉN

LC 19,41-44

“Cuando Jesús llegó cerca de Jerusalén, al ver la ciudad, lloró a causa de ella” y dijo: — ¡Si al menos en este día supieras cómo encontrar lo que conduce a la paz! Pero eso está ahora fuera de tu alcance. “Días vendrán en que tus enemigos se rodearán de trincheras, te pondrán sitio, te arcarán por todas partes” y te destruirán junto con todos tus habitantes. Te dejarán de ti piedra sobre piedra, porque no quisiste reconocer el momento en que Dios quiso salvarte.

LOS COMERCIANTES DEL TEMPLO

MT 21,12-17

MC 11,15-19

LC 19,45-48

“Jesús entró en el Templo y expulsó a todos los que allí estaban vendiendo y comprando. Volcó las mesas de los cambistas de monedas y los puestos de los vendedores de palomas” e increpándolos: — ¿Acaso no dicen las Escrituras que mi casa ha de ser casa de oración; pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones. “Ésto dicen las Escrituras: Mi casa ha de ser casa de oración; pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones. “Más tarde se acercaron a Jesús, en el Templo, algunos ciegos y tullidos, y él los curó. “Pero los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley se sintieron muy molestos al ver los milagros que Jesús había hecho y al oír que los niños gritaban en el Templo dando vivas al Hijo de David. “Por eso le preguntaron: — ¿No oyes lo que estos están diciendo? Jesús les contestó: — ¿Claro que lo oigo! Pero ¿es que nunca han leído ustedes en las Escrituras aquello de: sacarán alabado de labios de los pequeños y de los niños de pecho? Y dejándolos, salió de la ciudad y se fue a Betania, donde pasó la noche.

“Llegaron a Jerusalén y, entrando en el Templo, Jesús se puso a expulsar a los que allí estaban vendiendo y comprando. Volcó las mesas de los cambistas de moneda y los puestos de los vendedores de palomas” e increpándolos: — ¿Acaso no dicen las Escrituras que mi casa ha de ser casa de oración; pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones. “Oyeron estas palabras los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley, y comenzaron a buscar la manera de matar a Jesús. Aunque le tenían miedo, porque toda la gente estaba pendiente de su enseñanza. “Al llegar la noche, Jesús y sus discípulos salieron de la ciudad.

“Después de esto, Jesús entró en el Templo y se puso a expulsar a los que estaban vendiendo en él, e increpándolos: — Ésto dicen las Escrituras: Mi casa ha de ser casa de oración; pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones. “Y Jesús enseñaba en el Templo todos los días. Mientras tanto, los jefes de los sacerdotes, los maestros de la ley y los principales del pueblo andaban buscando cómo matarlo; pero no encontraban la manera de hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de su palabra.

JESÚS ANUNCIA SU MUERTE Y RESUME SU MENSAJE

JN 12,20-50

“Entre los que habían llegado a Jerusalén para dar culto a Dios con ocasión de la fiesta, se encontraban algunos griegos. “Estos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: — Señor, quisiéramos ver a Jesús. “Felipe se lo dijo a Andrés, y los dos juntos se lo notificaron a Jesús. “Jesús les dijo: — Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. “Les aseguro que si un grano de trigo no cae en tierra y muere, seguirá siendo un único grano. Pero si muere, producirá